



Tema 7

Familia, renuévate en tu opción misionera



¡Familia, renuévate en tu opción misionera!

Objetivo

- Al iniciar este nuevo tiempo post jubilar y animados por el año santo de la misericordia, queremos renovarnos en la responsabilidad que tenemos como familias en la transformación de la sociedad y la Iglesia hoy.
- Asumir con nuevas fuerzas el envío misionero que nos plantea Schoenstatt: salir al rescate de las familias.

Motivación

Los invitamos a ver alguno de estos Video

- Familia Misionera <https://www.youtube.com/watch?v=H3J0VSCz7nI>
- Estamos en misión. (Video adjunto al material del año)
- La Iglesia que sufre. <https://www.youtube.com/watch?v=SpKKJEAjEik>

Reflexionemos:

¿Qué nos impacta de o visto? ¿qué característica del espíritu misionero no muestra?

Desarrollo del tema

El amor es comunicativo, difusivo; despierta un anhelo de entrega, de donación y de fecundidad. Misión o apostolado, es "**amor en acción**" (Sta. Teresa de C.). Por



lo mismo, la familia natural, que se conforma, sustenta y anima a partir del amor mutuo de sus miembros, es una comunidad que irradia y proyecta una cultura de alianza, de la vida y del amor. Es inherente a una auténtica vida familiar cristiana, fundada en el amor, el dar un testimonio atractivo de fe y de armonía entre lo humano y lo divino. No se trata sólo de actividades o iniciativas apostólicas; se trata de cultivar y crecer en una **actitud misionera** como consecuencia de la **realidad del amor**; del amor a Dios y al prójimo.

El P. Kentenich, como aliado e instrumento de María y animado por la fe en la Divina Providencia, fue formando y conduciendo Schoenstatt *"con la mano en el pulso del tiempo y el oído en el corazón de Dios"*. Quiso ofrecer a la Iglesia, laicos que, en alianza de amor con María, y una profunda experiencia de FPDP fueran apóstoles santos para nuestro tiempo. La conciencia de misión y de instrumento pertenece esencialmente al ser schoenstatteano.

"Si queremos salvar el mundo de hoy, lo más necesario es renovar la Familia" ("A las Familias" 1966, Padre Kentenich) Estas palabras cobran especial fuerza y dinamismo, frente a los desafíos del tiempo actual y al llamado que nos hace la Iglesia a partir del Sínodo de los Obispos.

Familias en Salida

La primera actividad evangelizadora debe darse al interior de la familia, (apostolado del ser) ser siempre activos en el amor y animados por la fe, tener como meta ser una familia santa. Esto implica un especial cuidado y cultivo de nuestra relación como esposos, (4 R) y al mismo tiempo una dedicación personalizada a la educación de los hijos. La realidad viva del Santuario-hogar es un factor



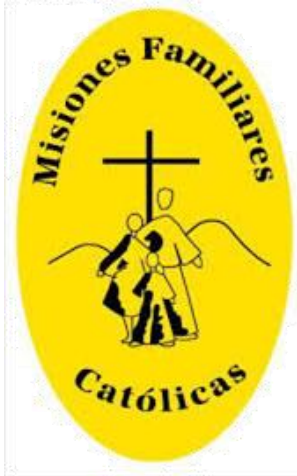
privilegiado para la evangelización de la familia y la transmisión de la fe.

En la vida familiar es donde convergen lo humano y lo divino, y se viven de forma directa y natural profundos vínculos de cariño. Se espera que esta riqueza no solo se irradie como un testimonio sino que se dé el paso de entregar y anunciar la propia



experiencia para convertirse en verdaderas familias evangelizadoras y misioneras, en sintonía con la Iglesia, como nos pide el Papa Francisco.

Una familia unida y en la que se vive la fe con naturalidad, está llamada a asumir compromisos, e iniciativas apostólicas; a desarrollar proyectos, obras y acciones misioneras en distintos ámbitos (apostolado del actuar). No se trata sólo de que toda la familia se comprometa en un mismo apostolado, sino que sus miembros tengan conciencia misionera y asuman, de hecho, actividades apostólicas según las circunstancias y "vocación" de cada uno.



En nuestra Familia de Schoenstatt han surgido, como fruto de la AA., muchas iniciativas y proyectos apostólicos. Nosotros como Obra de Familias tenemos la misión de rescatar a la familia, es decir, de ayudar a que la familia se desarrolle en todos sus ámbitos y ambientes, apoyarla en cada una de sus etapas y protegerla de los embates del tiempo, ya sea dentro del movimiento, o en las Parroquias, Colegios, o en nuestro medio, etc. En cada uno de estos proyectos es donde se necesita nuestro compromiso y apoyo y donde se nos invita a participar. Por ejemplo: en las Misiones familiares, trabajo con grupos de pololos, preparación de novios en Parroquias, en talleres de

acompañamiento para las diversas etapas del matrimonio, programas de fortalecimiento matrimonial, etc.

Misioneros de la Misericordia

El Papa Francisco ha impulsado en la Iglesia el Año Santo de la Misericordia como un año de conversión y renovación de la vida de la Iglesia, con un marcado acento misionero y evangelizador. Así se percibe claramente en la Bula "El rostro de la misericordia del Padre" del Santo Padre:

"Jesucristo es el rostro de la misericordia del Padre... El misterio de la fe cristiana parece encontrar su síntesis en esta palabra. Ella se ha vuelto viva, visible y ha alcanzado su culmen en Jesús de Nazaret. (...) En la "plenitud del tiempo" (Gal 4,4), cuando todo estaba dispuesto según su plan de salvación, Él envió a su Hijo nacido de la Virgen María para revelarnos de manera definitiva su amor. Quien lo ve a Él ve al Padre (cfr Jn 14,9). Jesús de Nazaret con su palabra, con sus gestos y con toda su persona revela la misericordia de Dios" (nº 1)(...)

(Este año santo quiere ser) "Una nueva etapa en la evangelización de siempre. Un nuevo



compromiso para todos los cristianos de testimoniar con mayor entusiasmo y convicción la propia fe. La Iglesia sentía la responsabilidad de ser en el mundo signo vivo del amor del Padre.” (ibid. nº 4) (...)

“¡Cómo deseo que los años por venir estén impregnados de misericordia para poder ir al encuentro de cada persona llevando la bondad y la ternura de Dios! A todos, creyentes y lejanos, pueda llegar el bálsamo de la misericordia como signo del Reino de Dios que está ya presente en medio de nosotros.” (ibid. nº 5) (...)

“La Iglesia tiene la misión de anunciar la misericordia de Dios, corazón palpitante del Evangelio, que por su medio debe alcanzar la mente y el corazón de toda persona. ... En nuestro tiempo, en el que la Iglesia está comprometida en la nueva evangelización, el tema de la misericordia exige ser propuesto una vez más con nuevo entusiasmo y con una renovada acción pastoral. ... La primera verdad de la Iglesia es el amor de Cristo. De este amor, que llega hasta el perdón y al don de sí, la Iglesia se hace sierva y mediadora ante los hombres. Por tanto, donde la Iglesia esté presente, allí debe ser evidente la misericordia del Padre. En nuestras parroquias, en las comunidades, en las asociaciones y movimientos, en fin, dondequiera que haya cristianos, cualquiera debería poder encontrar un oasis de misericordia.” (ibid. nº 12)



Estas palabras y anhelos del Santo Padre, alcanzan también a cada familia cristiana. En la medida en que Cristo esté vitalmente presente en la vida familiar, como Iglesia doméstica, ella es un lugar privilegiado para experimentar la realidad de la misericordia y para irradiarla en la sociedad.

- María, Madre de la Misericordia, es la educadora de la familia; su misión y afán permanente es dar a luz a Cristo en los corazones y lograr que Él crezca y madure en nuestra vida. Su tarea – y especialmente en virtud de la AA y en nuestros Santuarios Hogares. - es lograr que seamos “discípulos misioneros de Cristo”; hoy, podríamos decir, “apóstoles santos de la

misericordia". Portadores del amor de Cristo, que salen al encuentro de los que necesitan recibirlo y renovar su esperanza.

- Salir con actitud de diálogo, servicio y respeto, procurando ser factores de unidad, de alegría y solidaridad a semejanza de María en la Visitación. María, la madre de la Misericordia, esta siempre "en salida" para llevar a Cristo a todos. Imploremos en nuestros Santuarios - y Santuarios del hogar - especialmente la gracia del envío, para ser familias en salida e ir al encuentro de los que nos rodean, con especial sensibilidad frente a los más necesitados.
- También el cultivo del vínculo a nuestro Padre y profeta nos llama a asegurar nuestra conciencia de misión. El identificarnos con su carisma y uniéndonos a él en nuestra AA., nos debe motivar a impulsar un Schoenstatt y una familia en salida, que parte al rescate de las familias con la impronta de la misericordia.



Actividad sugerida

Invitar a matrimonios con sus hijos para que compartan testimonio de Misiones en Familia, Misiones Familiares, o trabajo de matrimonio en Parroquias (por ejemplo preparación de novios) u otros.

Apliquemos a la vida

1.- ¿Cómo arde hoy el fuego misionero en mi familia, en nuestro grupo de vida? ¿Qué apostolado concreto estamos realizando? ¿Que estamos haciendo en nuestros ámbitos laborales por rescatar y apoyar a las familias?(compartir experiencias)

2.- ¿Cuál es el aporte que podemos dar como familia, como grupo de vida, desde nuestra originalidad, a la sociedad y a nuestra Iglesia local (por ejemplo, en el trabajo, con nuestros familiares, en la Parroquia, Colegio, medio social, etc)

Sugerimos hacer una lista de las características y fortalezas que tenemos como matrimonio y como grupo para responder desde lo que somos.

3.- A la luz de todo lo meditado y compartido

¿Cuál es nuestra opción misionera hoy?

¿Qué necesidades apostólicas nos plantea nuestra rama dentro y fuera del movimiento?

Recordemos que el actuar en conjunto trae fecundidad y eficacia. ¿dónde nos sentimos llamados a colaborar, apoyar o desarrollar?

Elaboremos un plan de acción para que esto sea una realidad.